

DESCONCIERTO IMAGINARIO EN LA PANDEMIA

Su forma de ser, resistente y pesada, aunque elástica, no le permitía conocer con detalle lo que estaba pasando, aunque sí tenía conciencia de que las cosas habían cambiado y de que aun soportando la pesada carga de su propia naturaleza y de las variaciones que el clima mudable imponía a sus nervios de acero, no percibía otros pesos añadidos ni las vibraciones producidas por el fluir del movimiento que la civilización nerviosa, agitada y motorizada le obligaba a resistir habitualmente en reiterados ciclos diarios por los que tenía constancia de que la existencia seguía su curso y de que, a diferencia de lo que sucedía desde hacía cincuenta días, el traqueteo alocado y sin sentido que le permitía tomar conciencia del paso del tiempo, impedía que se apoderara de él el desconcierto que se había adueñado ahora de su sólida naturaleza de hormigón armado de puente de autopista urbana...